AA (P.A-C.38-T.5-p.7.)

Año I. Núm. X.

Primera Quincena de Noviembre—1897

LA MUJER

MAE6823

PERIÓDICO QUINCENAL

REDACTADO POR LAS SOCIAS DE LA ACADEMIA

MERCEDES MARIN DEL SOLAR

SUMARIO

Editorial—*El roto chileno*—Lectura amena—*Mercedes a Victoria*, por Mercedes R., *Luz*, poesías por N. U. de G., *Al Sr. X X.*, por N. N., *Párrafos Kortos*, (al Sr. Barros Grez) por Leonor Karmona, *El dia de difuntos*, por Leonor Urzúa C. *Panchita*, por D. C. R., *Las Glorias de la Literatura chilena* por N. N., *Vanidad*, poesías, por A. U. de G., *La pena de muerte*, por Justina, *Vanidad*, por Micaela de la Cruz, *Daniel Barros Grez*, por Auristela U. de G.

Correspondencia—Bibliografía.

DIRECCION: LICEO DE SEÑORITAS.—CASILLA, 98

Imp. de "La Provincia"

LA

A.P./.E38.T.5.(N°10.P.7)

LA MUJER

CURICÓ, NOVIEMBRE DE 1897.

EL ROTO CHILENO

He aquí una simpática figura. Por su fisonomia espresiva i enérjica, por su arrogante porte, por su agudo i travieso injenio, el *roto* chileno se hace desde luego simpático; pero cuando se llega a conocer su valor, su inmenso amor por la patria, no es solo simpatía lo que por él se siente, es admiracion lo que inspira.

¡El *roto* chileno! ¡es decir, la abnegacion, el valor, la jenerosidad, el patriotismo!

¡El *roto* chileno! es decir, la ignorancia, el abandono!

Decid a un *roto* que el estranjero amenaza a la patria, i le vereis erguirse, fiero, i con los ojos chispeantes de coraje esclamar: «*Que hagan amago i verán lo que les pasa! Los chilenos no somos gallinas, gracias a Dios!*»

I cuando el tambor anuncia el peligro con su toque de llamada, lleno de entusiasmo le vereis cambiar su herramienta por el rifle, i el holgado poncho por el estrecho uniforme, i sumiso i obediente a la voz de su jefe, el poco antes indomable roto, se esfuerza en aprender el manejo de las armar con que ha de combatir al enemigo. I espera anhelante que llegue el momento de tenerle frente a frente, dispuesto a sucumbir o vencer. I allí, en el campo del combate, se lanza intrépido a la pelea, indiferente al peligro i a la muerte. Vé caer a sus compañeros, estóicamente; sin sentir miedo sin pensar en que puede tocarle en seguida. ¡*Qué hacerle! Para morir hemos nacido*, dice mui tranquilo. I continúa con mayor ardor.

I concluida la guerra, vuelve a su anterior tarea, sin acordarse, de que fué un héroe; i sin envidiar los galones i alabanzas concedidos a los que los merecieron menos que él.

¡*Qué pareceria tamien un roto mui galoneao!* oimos decir a uno.

Encuentra mui natural que a los *caballeros* se les premie i al *roto* se le olvide. I no se queja del desprecio con que se le mira, porque cree merecerlo por el hecho de ser *roto*. Sin embargo; ¡cuántos *rotos* conocemos, cuántos habrá, que son mas *caballeros* que los que tal nombre llevan! Bajo esa ruda corteza, bajo ese esterior rústico i grosero, se oculta un gran corazon. El *roto*, ese desheredado de la fortuna i de los honores, ese ser tan desdeñado, esconde sentimientos elevados i nobles que no poseen muchos de los que le desprecian. Esos hombres de curtido rostro i callosas manos, esos *rotos* de intelijencia inculta, suelen tener una delicadeza de sentimientos, que no poseen muchos *señores*.

Se vé que los ricos miran con indiferencia la miseria ajena; pero nunca se dirá que un *roto* vió sufrir a un compañero sin ofrecerle ayuda i consuelo.

Minero, obrero, soldado o labrador, sea cual fuere su profesion, o el trabajo en que se ocupa, se le verá siempre alegre i decidor, sufrido i fuerte para el trabajo. Sóbrio cuando las circunstancias se lo exijen, es disipado i vicioso cuando se presenta la ocasion, i siempre altivo i amante de su patria; siempre resuelto a sacrificarse por ella, a darle cuanto tiene; su sangre i su vida.

El *roto* del norte, el minero, ese atleta, que se ha hecho fuerte luchando con la dura roca hasta arrancarle

el codiciado tesoro que porfiada oculta, esos hombres formados en el mas rudo e incesante trabajo, ese solitario de la montaña, no tiene la maliciosa agudeza del *roto* del sur. Su vida de retiro le hace ser menos comunicativo, menos hablador. Se acostumbra a la sobriedad, i concluye por hallar un placer en la soledad i el trabajo. Fija su vista en la naturaleza i empieza a conocer su grandiosa belleza. I discurre i piensa en si mismo; piensa en el hombre, que tan grandes empresas ha llevado a cabo, i lleno de satisfaccion concluye por comprender que es él, el *roto*, el carrilano, la poderosa máquina que ha hecho correr los Ferrocarriles; él, el labriego, quien ha hecho producir a la tierra los frutos con que se alimenta el hombre; él, el minero, quien ha arrancado a la dura roca las riquezas con que otros se envanecen; él, el *roto* quien ha hecho progresar la industria i enriquecido los pueblos. I levantando con orgullo la cabeza, contempla desde una elevada cumbre aquella naturaleza suya. I siente profunda lástima hácia los que le desprecian. *Sin mí ¿qué serian?* murmura con desdeñosa sonrisa I liando su cigarro baja activo i sereno, i va a perderse en las profundidades de su mina, de su tenebroso reino. I allí alzando de nuevo la pica, continúa su tarea entonando una cancion. Porque el minero es grande adorador de la música, del canto i del baile; i no ama la música, por su bullicio, como los otros, sin saber apreciarla, sin distinguir los sonidos melodiosos i los discordantes, él la comprende. Porque en la soledad, sus sentimientos, su intelijencia, sus gustos, todas su facultades se han desarrollado i robustecido.

El minero es rudo en apariencia; pero en verdad su corazon es sencillo i tierno. I es mas valiente, mas honrado i mas digno, porque la meditacion le ha enseñado a respetarse a si mismo; le ha hecho comprender que vale tanto como cualquier otro que es tambien un hombre; i ha aprendido a despreciar ese vil metal que él estrae de la tierra.

Nuestros mas bravos soldados, mineros han sido.

He aqui una frase que retrata al minero: «¿Por cuanto tiempo deseas servir?» preguntó a un minero un oficial encargado de inscribir los voluntarios, durante una guerra no lejana. *Mientras mi patria tenga enemigos*, contestó aquel con entereza. «Tanto es la paga.» dijo el oficial viendo que el nuevo soldado no preguntaba. *Eso no me importa*, replicó sencillamente el otro. I se marchó dejando sorprendido al oficial.

El labriego, el campesino es calculador i desconfiado. La miseria i las bajezas que se ha visto obligado a soportar le han enseñado a serlo. El *roto* de las ciudades es astuto, despilfarrador i vicioso. Culpa de esto es el abandono en que vive desde que abre los ojos a la luz. Nadie se preocupa de enseñarle i correjirle. Crece como una planta inculta, enmarañada i torcida, pero como ella, produce tambien sabrosos frutos. Al cansado viajero aprovechan los de la planta; a la patria, las bellas cualidades del noble *roto*. Si, noble, a pesar de sus vicios i de su ignorancia.

¡Qué grande i poderoso llegaria a ser Chile si se cultivara la intelijencia i los sentimientos de sus valientes *rotos*! esos humildes héroes que por única recompensa reciben la ingratitud i el desden!!

Lectura Amena

MERCEDES A VICTORIA

¡Ah! picaronaza! ¡Cómo has cambiado mi pequeño amor! Se me figura estar oyendo a mamá ¡Si esta chiquilla es un dije! Pero es necesario que pienses *como il faut*, que no te ocupes de cosas prosaicas; de los libros, sino de las cosas bellas; de la hermosura, del placer.

¿Crees que una mujer puede ser feliz sin la hermosura? Mira, tontuela, escucha i aprende: Una creatura que tiene la desgracia de llamarse fea, encuentra su camino sembrado de espinas (como dice mi amigo, el poeta, que sabe hablar con tanto primor) Desde el padre, en la casa, hasta el último criado, desprecian a la pequeña creatura por el delito de haber venido al mundo desheredada del precioso don de la hermosura. Despues, cuando crece, por todas partes halla sonrisas burlonas, o miradas compasivas, lo que es peor aun! ¡Por todas partes el desprecio, el abandono! I esto es natural Lo feo causa repugnancia siempre; siempre nos agradan las mariposas i nos causa invencible repugnancia el sapo. ¿Por qué, pues, te estraña que la pobre fea trate de buscar un remedio a su mal i que confie al espejo su desventura i que trate de encubrir su fealdad? Me dirás que *aunque se vista de seda la mona, mona queda*; pero si eso piensas, estás mui equivocada, alma mia. El que tal cosa dijo debió ser un *cursi* metido a sabio. A ti te hará creer esas calamidades; pero nó a mí hijita! Cuántos adefecios no he visto yo convertidas en figurines!

¡Ciertas modas ridículas i exajeradas! Cómo me has hecho reir! Sabe pobrecilla, que siendo moda todo es bueno. *Siendo moda no incomoda*, dice el refran Lo que sí, es bien ridículo, es ir aguas abajo i nadar contra la corriente. Algunas veces se usan cosas no mui bonitas, es verdad; pero a todo se acostumbra el cristiano, i hai que seguir aquello de, *adonde fueres haz lo que vieres*.

En usándose una moda, hai que seguirla, hija, i la que tal hace no es ridícula sino la porfiada que no quiere seguir sus prescripciones.

¡Pero por Dios! Me has puesto mala la cabeza con tus tonterias Me hablas de instrucion..... .....¡Pobrecita! ¡Lástima te tengo! Dime ¿para que nos sirve a nosotras el saber que Colon conquistó las Indias ni que *Garcilazo* descubrió el movimiento de no se qué? ¡Válgame Dios! Si me dá ataques de nervios el pensar que tú hayas dado en la mania de ser instruida o mas bien dicho, marisabidilla. Ya estarás pretenciosa insoportable, como todas las que se dan ínfulas de sabias. ¡No seas tonta, chiquilla! déjate de leseras! Mira; un caballero que es mui instruido, i elegante como un *dandí*, dice que la ciencia no se ha hecho para los ánjeles. I sabe decir cosas tan bonitas!

I en eso para nada entra la sabiduria ¡Es mui pícaro!...Escribió en un diario de Santiago que debia de instruirse a la mujer, i a mí me dijo confidencialmente que todo eso lo decia por broma i que eran pamplinas; que mui bien que podia conversar conmigo de lo que *nunca cansa* sin ser yo una sabia; que es lo mejor, chiquilla, no creas lo que se dice en los diarios, porque todo es pura *bambolla*. Deja, pues, tus resabios i sigue mi ejemplo. No hai mejor ciencia que saber *engañar* Cuando vengas te enseñaré a ruborizarte cuando te convenga i a mirar con *espresion*, i veras que buenos ratos vas

a pasar.

Hablemos ahora de algo útil. Te diré las modas que mas en boga están. Eso te convendrá, pues tienes el mal gusto de hacerte tu ropa. Has de saber que los sombreros de copa alta, mui alta, sin alas i adornados con hartas flores o con un penacho de plumas, son el *non plus ultra* de la moda. Si quieres, yo te compraré aquí uno como el mio que me ha quedado de *primo cartello*.

Los zapatos de *priva* son los de taco alto. Los colores mas en boga... .....Adios! adios! ahí viene mi modista! Hasta mui pronto.!

Tu amiga

MERCEDES.

¡LUZ!

(Al distingido maestro don Eduardo de la Barra)

Ai en el soplo de bida
Ke anima la creazion
Algo ke mi alma intimida
I enziende mi korazon

¡O! ¿kién podrá definir
kon raziozinio seguro
el *para ké* del bibir
ni del mas allá lo obskuro?

Beo yo nazer al ombre
krezer, surjir, afanarse,
i luego, átomo sin nombre,
en el kaos sepultarse.

I así en tumulto las jentes
rio de eterno rodar,
komo las aguas korrientes
ban a perderse en el mar.

Kual el ombre el bruto naze
bibe i ama; mas i ¿ke espera?
Su alma ruda ¿ké se aze?
ké porbenir se la espera?

Insensible al sentimiento
del ke llora i del ke kanta
muebe sus ramas al biento,
komo soñando, la planta

¿No ama, akaso? Palpitantes
plenas de vida sus flores
entre los nidos amantes
Pareze ke hablan de amores

Abrá algun alma enzerrada
en kada rama fleksible?
I si la ai ¿buelbe a la nada?
¿Komo saberlò?.....¡Imposible!

¡O! Creador omnipotente,
ke el anelo de saber
as enzendido en mi frente,
luz.....dame luz para ber!

Suelta el alma, encadenada
a este abismo de miseria
Luz ¡luz!... i que sublimada
abasalle la materia

Roto el lazo terrenal,
baja de ascenso en ascenso
recorriendo el campo inmenso
del espazio sideral

I de astro en astro subiendo
en la gran iniziazion,
surja, el belo descorriendo
ke okulta la kreazion.

Ziegos, aquí no podemos
ber ni la luz adorable;
i así penetrar queremos
el misterio formidable

I estendidas ambas manos
bamos palpando sin ber,
por penetrar los arkanos
ke ai entre el ser i el no ser.

Kalmen akí nuestro anelo
Esperanza i Karidad;
i ellas nos alzen al zielo
de eterno amor i Berdad.

NATALIA U. DE GONZALEZ.

AL SR. X. X.

Agradezco infinito, señor, las observaciones que Ud. me hace, porque las creo hijas del interes que a Ud. inspira *La Mujer*. Sin embargo; permítame disentir en algunos puntos

Me dice Ud. *que no debo colocar entre Las Glorias de la literatura chilena a personas que, si bien es cierto que no son malos escritores, son perniciosos como políticos i como hombres, i que los periodistas i oradores no debieran tampoco tener cabida en mi galeria de literatos*

Yo creo, señor, que la literatura nada tiene que ver con la política, ni con la vida privada de los individuos Lo que yo hago, es enumerar a los que honran las letras en Chile; rendir mi humilde homenaje a los que han trabajado por dar brillo e importancia a nuestra literatura, a todos los buenos escritores a todos los que han dado forma, con mas o menos correccion, a bellas i grandes ideas, a todos los que han ejercitado con felicidad esa admirable facultad que es la mas evidente manifestacion del divino orijen del hombre, la del pensamiento. I esto sin mirar a que partido pertenecen ni indagar su vida privada, que *eso es harina de otro costal* i no hai para qué, ni se debe, mezclar la flor con el afrecho.

I si solo nombrara a los de un partido, el suyo, por ejemplo, o a los que llevan una vida ejemplar únicamente; qué pobre resultaria nuestra literatura! qué incultos, que torpes, haria yo aparecer a mis compatriotas! Porque, bien debe saber Ud. que, hombres perfectos, no hai.

Si algun dia se me ocurre (una estravagancia sería) formar una galeria de hombres justos, entónces tendré mui presente su prudentísima observacion. Lo que es hoi.....ya vé Ud, que no me es posible atenderla!

Respecto a lo de que los periodistas i oradores no debieran, tampoco, formar parte de *mi galeria*, no comprendo el por qué de tal esclusion. Siendo el periodismo i la oratoria dos importantes ramos de la literatura, acaso los mas útiles ¿habia de escluirse de entre los literatos a los que en ellos se han distinguido? No convengo en tal injusticia I perdone Ud. mi franqueza.

Si coloco a alguno que no lo merece culpa será de mi torpeza que me hace juzgar bueno lo que nada vale I si escluyo a otros, será, o porque aun no los conozco, o porque no sé encontrar a sus obras el mérito que *ellas* encierran. En todo caso, merezco indul jencia. ¿No le parece a Ud?

I si Ud. tuviera la amabilidad de hacerme notar mis errores, i si me ayudara en mi bella tarea, dándome a conocer los escritores que aun me son desconocidos, le quedaria eternamente agradecida.

S. S. S.

N. N.

Curicó, Octubre 20 de 1897.

PÁRRAFOS KORTOS

(Al Sr. Daniel Barros Grez)

(Continuacion)

Suzedió lo ke siempre suzede. Al

saber la notizia de la muerte del grande ombre, de su temido ribal, destrozó akellas karillas de papel en las ke abia baziado toda su amargura, todo su despecho, i kon la misma pluma kon ke abia trazado esas amargas palabras, empapándola en la iel de la embidia, komenzó a eskribir pausadamente: «Hile pierde uno de sus grandes ombres..... ¡los jénios se van»!

.....

*
* *

Kon la boka dilatada, kon la narizilla remangada aspirando el perfume de las flores esparzidas sobre las tumbas i sus diarios bajo el brazo, el suplementero se paseaba pausadamente por el *pueblo poblado* de muertos. De kuando en kuando se detenia a kontemplar los pekeños palazios ke se alzaban en akella mansion, i kon mirada desdeñosa pensaba en la estupidez de los ombres ke abian levantado akellos monumentos en esa soledad, i kalkulaba kon amargura los zentenares de zinkos ke se abian arrojado allí..... Akellos lujosos adornos, akellos dorados nombres grabados sobre las blankas losas, no konmobieron al muhaho. Despues de lanzar una mirada de desprezio a todos akellos edifizios sigió su paseo kon las manos metidas en los bolsillos i silbando una kanzion.

Sus miradas se detienen sobre las negras kruzes ke allá a lo léjos se alzan sobre el berde pasto, i ázia ellas dirije sus pasos.

Inmóbil kontempla akellas umildes kruzes teñidas de duelo, i su korazon kargado de ódio azia los rikos ke arrojan la fortuna, se konmuebe ante ese solitario rinkon en el kual se adbierte la miseria i el olbido.

I el rekuerdo de su kompañero, el suplementero muerto el año anterior, se presenta a su mente, i siente ke lo imbade la pena.

Bruskamente buelbe tambien la espalda a akel sitio desolador, i abandonando la triste mansion de los muertos, sale a la kalle gritando kon sonora boz: ¡El Karril!!.....el Chilenito vendooo!.....

EL DIA DE DIFUNTOS

(A mi mejor amiga)

¡Escucha!..... ¿oyes?..... Es el lento i melancólico sonido de las campanas que anuncian el dia de difuntos!

¡Vamos a visitar los muertos!

La tumba de tu padre, léjos está de la que yo veré; pero unidas serán por el recuerdo. ¿Qué importa la distancia si existe el pensamiento?

I ¡le hablarás de mí! Le dirás que me ame, porque soi tu amiga.

El amor es el firme lazo que une los espíritus, el único sentimiento que resiste a la muerte.

No es pena, nó, no es dolor lo que me hace llorar sobre las tumbas. Es alegria, consuelo, esperanza, es algo dulce i grande; es el amor de ultratumba que conmueve dulcemente i llena el corazon de suspiros i de lágrimas los ojos.

Siento allí, que *ellos* me miran cariñosamente, i oigo sus suaves i amantes voces que dicen a mi espíritu: «¡Lucha! i vence! I despues vendras a reunirte con nosotros, i seras dichoso.» No desmayes: ten valor. Nosotros estamos a tu lado i mientras seas valiente i bueno, nunca te abandonaremos. Siembra en la vida, flores blancas. Que estas flores que depositas sobre nuestras tumbas, arrancadas sean del árbol de tu vida; que nunca nazca en él una flor que blanca no sea; por-

que entónces no permitiríamos que nos ultrajaras con ellas.

I yo les prometo marchar siempre por el recto camino que hácia ellos ha de llevarme; ser valiente i buena para que nunca me falten flores blancas que ofrecerles i para que *ellos* vengan a conversar con mi alma allá, sobre las tumbas.

I a tí, amiga mia ¿qué te dice él? «Has cumplido tu deber, hija querida. Las espinas que a tu paso halles, en flores se convertirán»

Asi te habla ¿verdad? Eso te dirá esta vez tambien!

¡Vamos a visitar las tumbas! vamos a conversar con los muertos!.....

I dile que le amo, i que soi tu amiga.!

De los que en el dia de difuntos visitan las tumbas ¿cuántos iran llevados por el cariño? cuántos irán, como nosotras a renovar una sagrada promesa? I de los que la hacen ¿cuántos sabran cumplirla? ¡Mui pocos! ¿no es cierto? ¡Sí! I por eso ellos vagan silenciosos i tristes sobre sus sepulcros sin flores, sin recuerdos, sin amor! I si flores tienen han sido arrojadas por la indiferente costumbre o por la vanidad.

Yo no quiero dar a esos queridos amigos de ultra-tumba tan inmenso pesar Si un dia faltara a mi promesa, nunca mas iria a arrodillarme sobre sus tumbas, porque no tendria ya flores que ofrecerles. I no volveria a esperimentar esa dulce i tierna alegria que encuentro allí. Porque mi conciencia habria perdido su tranquilidad, i ellos huirian desolados léjos de mí! I me quedaria sola, desamparada en medio del camino!

¡No quiero que esto suceda! Seguiré siempre el recto sendero que *ellos* desde allá me señalan. No importa que las espinas me desgarren los piés Seguiré valerosamente como tú, seguiré en pos de tí, dolorida, pero contenta, porque ellos irán con nosotros, porque al concluir les hallaremos.

Pronto iré a renovar mi promesa ¡Escucha!..... ¿oyes? Es el lento i melancólico sonido de las campanas que anuncian el dia de difuntos!

¡Vamos a visitar los muertos!

La tumba de tu padre léjos está de la que yo veré; pero unidas serán por el recuerdo ¿Qué importa la distancia si existe el pensamiento?

I ¡le hablarás de mí! Le pediras que me ame porque soi tu amiga!

LEONOR URZÚA C.

Curicó, 31 de Octubre de 1897.

PANCHITA

¡Pobre Panchíta! Qué terrible desesperacion se adueñó de su corazon! Con la cabeza inclinada sobre el pecho, la apagada mirada ya sin luz, fija en la oscuridad, permanecia horas enteras en un rincon con los brazos caidos i el triste i arrugado rostro contraido por amarga pena. I cuando alguien queria consolarla, dejaba caer por sus hondas arrugas abundante llanto. I entre sus entrecortados sollozos se oian estas terribles palabras. «¡Ciega.! ciega! ¿Qué será de mí»? El corazon mas duro se habria estremecido ante esta desoladora pena, ante este dolor sin remedio

Un dia se la vió ajitarse mucho i murmurar palabras incoherentes. Por fin vino resueltamente hácia mí con varios objetos en las manos.

I dándomelos todos esclamó: Tome: esto es lo que mas he amado en mi vida» Ya no debo poseerlos.....ya no los podré ver.....!

Entre esos objetos estaba un retrato de su hija muerta hacia mucho tiempo. Yo quise rehusar lo que me ofrecia, porque comprendí que aquello era un pedazo de su corazon..... La pobre viejita al oirme, ya no pudo contenerse i estalló en sollozos ahogados. ¡Nó! nó, dijo al fin.....

Ud. la puede ver i me dirá cómo es cuando ya no recuerde sus facciones... cuando, como he perdido la vista, pierda la memoria.

Despues de esta esplosion de sentimiento volvió a su reconcentrada i sombria amargura. Parecia que un cruel pensamiento le inquietaba sin cesar.

Un dia que estaba calentando sus heladas manos con el vivo sol, me tomó de los vestidos al pasar a su lado—¿Qué hai? le dije—Señora respondió, señalándome una aguja que temblaba en sus arrugadas manos, señora: la ociosidad me mata. Yo tambien quiero trabajar!

Deme Ud. costura para coser. I como yo me asombrara i me negara terminantemente, esclamó, llena de exaltacion.—¡Es decir que soi ya un ser inútil que no estoi buena mas que para morir! Es decir que mientras todos trabajan yo como el pan que a otros les ha costado el sudor de su frente! Pues bien ¡yo no admitiré nada aunque de hambre me muera!

Fué preciso ceder. ¡Qué inmenso gozo inundó ese amarillo i ajado rostro! La alegria renació en ella i siempre la encontraba cosiendo afanosa i entonando con su temblorosa voz melancólica cancion. Causaba una tristeza mui grande ver aquel cuerpo empequeñecido por los años, aquellas débiles i escuálidas manos, aquellos ojos, todo su ser, ocupado en su desigual costura.

I gozosa como un niño me llevaba la recompensa por mis limosnas, como decia. Yo las guardaba, i conservo todavia esas costuras que parecen salidas de manos infantiles Al verlas, me siento tambien profundamente conmovida.

Una vez me envió a llamar. La encontré como en otros dias, triste i silenciosa Cuando me sintió comenzó con balbuceante acento.....¡Será en lo último que ya le moleste!....Quiero un vestido de San Francisco para dormir para siempre Aquella convencida voz, aquella angustia en su rostro pintada, me conmovió profundamente. Oh! mi buena Panchita, le dije ¿por qué hoi habla así? No sabe cuánta pena me causa?

Si, lo sé; pero es la verdad! I siento mucho; porque la voi a dejar! I diciendo esto me tomó las manos i lloró un largo rato

Cuando tuvo lo que pedia, la estrechó con fujitiva alegria i la depositó en su lecho al dormir.....

Al otro dia tuvimos que vestir con ella su cuerpo rijido i sin vida.

D. C. R.

VANIDAD

Una rosa su capullo.
Alzó orgullosa i galana.
I al verla el aura en su arrullo.
La proclamó soberana.

I envanecida la rosa,
Su tierna corola abrió;
I al sol arrogante, airosa
Su puro cáliz mostró.

Del astro, ardiente mirada,
Su corazon marchitó,
¡I en el polvo anonadada,
Con vergüenza se ocultó!

A. U. DE G.

Santiago, Octubre 25 de 1897.

BIBLIOTECA NACIONAL
BIBLIOTECA AMERICANA
"DIEGO BARROS ARANA"

D. Eduardo de la Barra

LAS GLORIAS DE LA LITERATURA CHILENA

La primavera con sus flores, sus brillantes dias i sus perfumadas brisas, llena el corazon de ensueños, de ilusiones, de poesia!.....

Algo como un lejano i suavísimo canto llega a nuestro oido. Es la naturaleza que canta el himno de bienvenida a la hermosa primavera, a la madre de la poesia i la belleza que ha venido de nuevo a engalanarla.

Los poetas sacuden el polvo de sus liras i ensayan melodiosas canciones.

¡Escuchémosles!

Empecemos hoi por los poetas, ya que la poesia reboza en todos los corazones.

Se oye un dulce i melodioso canto allá distante!.....Es Rosendo Carrasco que canta a la *Primavera*, es el poeta periodista que entusiasmado entona un himno de admiracion i amor a las *Chilenas Flores* que dejan ver ya sus perfumadas corolas, siguiendo los sonoros i armónicos sonidos de su inspirada lira.

Pero.. ...¿por qué melancólico se torna su cantar? Por qué la lira despide esas moribundas vibraciones?

¡Es que ahora canta a la muerte!... sobre la tumba de Baquedano!.....

¡Otro lamento se oye mas allá! Es Samuel Lillo que llorando canta *La muerte del poeta!*

I al concluir enjuga su llanto i contempla silencioso i meditabundo unas pequeñas luces que a lo léjos oscilan i desaparecen para aparecer en seguida

I canta de nuevo a esa engañosa luz que brilla i se estingue, al *Fuego fátuo* que conduce al viajero a un *traidor abismo.*

Despues se aleja de aquella tumba i se dirije hácia el mar. De pié sobre una alta peña contempla cómo,

Las olas formidables del coloso
Que una tras otra a la playa llegan
Al fin convierten la jigante roca
En blando lecho de mullida arena,

I se va murmurando:

¡Ah! cuántas veces corren impotentes
Del alma humana en el jigante oceáno
De la ambicion las olas a estrellarse
Contra el duro peñon del desengaño!

Al fin de mes estamos: las pensiones,
Los libros, el jabon, la lavandera,
Agotaron la escuálida cartera

De un poeta jóven, rico *de ilusiones*, que *Narciso Tondreau* se llama!.....

Pero tal percance no le desconcierta.

¡No ha de humillarme un ídolo de co[bre
Ni he de morirme por andar tan pobre!

dice con festivo tono, i su juguetona lira deja escapar armoniosos i vibrantes sonidos. Rie de sus desdichas i lamenta las ajenas

Un pescador de perlas le inspira un bellísimo poema que escrito deja en el album de una hermosa dama.

De ésto, años hace. ¿Tendrá hoi su cantar las mismas tiernas i alegres vibraciones, la misma melodia, el mismo encanto? O ¿habrá la vida vertido su amarga hiel en el alma del poeta?

Aunque así fuera. Tristes o alegres, bellas i melodiosas serán siempre sus canciones.

Hortencia Bustamante de Baeza — No ha tenido Chile muchas poetisas ni escritoras. Nuestra literatura mui pobre es de nombres femeninos. ¿Talvez porque naturalmente las chilenas somos mui torpes? O porque no poseemos la instruccion i el desarrollo suficientes para poder dar forma a nuestros pensamientos? ¡Quizas! Mas, a pesar de todo, ha habido i hai algunas inspiradas poetisas que, quebrantando la costumbre entre nosotras establecida hasta hoi, han demostrado poseer ambas cosas; instruccion e intelijencia.

Hortencia Bustamante de Baeza es una de estas poquísimas. Desde mui jóven se dió a conocer por sus inspiradas producciones poéticas, i hoi su nombre es ya conocido i respetada su pluma.

Ventura Blanco Viel— Como colaborador de diversos órganos de la prensa i como redactor de *El Independiente*, en reemplazo del señor Zorobabel Rodriguez, el señor Blanco Viel se ha distinguido por su ilustracion i por su correcto estilo revestido de elegante naturalidad. Mui versado en historia, ha desempeñado con jeneral aprobacion la cátedra de este importante ramo en la *Escuela Militar*. Como orador, se ha hecho notar en el parlamento por su conciliadora elocuencia.

Eulojio Altamirano — Alto, de majestuoso continente, de frente despejada i noble i ojos de mirar profundo i enérjico, tal me figuro al señor Altamirano. I, si es verdad que *el estilo es el hombre*, tal debe ser.

La arrogante i fascinadora elocuen-

cia de Mirabeau, reflejábase en su fisonomía, en su porte, en sus ademanes. Al menos tal le pintan. Las intelijencias superiores se manifiestan en el esterior de los que las poseen.

¡Cómo me revelé la primera vez que me hicieron leer los *largos discursos* (tal los calificaba entónces) del Sr. Altamirano! Pero bien luego esperimenté el encanto que su majistral elocuencia ejerce, i no hubo ya necesidad de que me pidieran que diera lectura a los *debates de la Cámara*. Esperaba ansiosa la llegada de los diarios para admirar los brillantes argumentos del hábil político i gran tribuno. Las mujeres no entendemos de política; pero sí, comprendemos al talento i sabemos admirarlo.

Al hablar de Altamirano, el nombre del señor Manuel Irarrázabal, ese otro titan de la oratoria parlamentaria, ido ya, se viene a mi memoria. A un mismo tiempo les conocí, i ví a los dos formidables campeones luchar en opuestos bandos, i seguí atentamente las evoluciones de su interesante lid

Era digno el uno del otro.

Ramon Liborio Carvallo - Como orador, entusiasma i conmueve por la naturalidad de espresion, por la elevacion de ideas, por la belleza de las figuras por la verdad de las imájenes. Como periodista se ha conquistado un alto puesto en el concepto del público. I ha cultivado con igual talento i correccion otros jéneros literarios. Sus artículos históricos, ponen de manifiesto su ilustracion i la habilidad i soltura de su elegante pluma.

Víctor Bianchi Tupper—Detestando la política; he leido, sin embargo, con verdadero interés a *Jedeon*, el digno competidor de *Diójenes* Porque el injénio tiene el poder de embellecer las mas áridas cuestiones, de dar encanto a los mas secos e ingratos asuntos. I Jedeon lo posee. A los terminantes i osados argumentos de aquel, ha sabido oponer injeniosas razones con las cuales ha desviado los ataques de su temible antagonista. I, el haberse batido con Diójenes sin quedar vencido, prueba claramente el fino temple de su pluma i la habilidad con que sabe manejarla.

Bajo la firma de Teofrasto, escribe hoi el señor Bianchi, o Jedeon, la seccion de *Actualidades Santiaguinas*, en *La Libertad Electoral*, en la cual suscribia Jedeon la de *Actualidad política*.

Esta importante seccion comprende todos los asuntos de interés para el bien público.

La flexible i correcta pluma de Teofrasto se adapta a todas las materias Sus frases enérjicas i vigorosas espresan con claridad i precision el propósito que las dicta. El señor Teofrasto *no tiene pelillos en la lengua*.....

La tarea del periodismo es difícil i delicada. Requiere mucho tino, ilustracion, criterio firme i elevados propósitos.

Creemos no equivocarnos al colocar al señor Bianchi entre los mejores periodistas de la época actual. ¡Que él no burle nuestras esperanzas!

N. N.

Curicó, Octubre de 1897.

(*Continuará*)

LA PENA DE MUERTE

Las enfermedades peligrosas, jamas deben combatirse con remedios violentos porque estos suelen orijinar la muerte con mas rapidez. Lo mismo que con las enfermedades del cuerpo

acontece con las del alma. El asesinato alevoso es una enfermedad de naturaleza corrompida. Contemplamos horrorizados al ser degradado que piensa en los sufrimientos a que entrega a su víctima i que sin embargo la somete al martirio por la fuerza de un instinto feroz. La lei severa i estricta, busca una medicina que ataque la enfermedad, i aplica la pena capital ¿Se consigue con élla estirpar el mal de una nacion? De ninguna manera. El remedio, difundiéndose en las venas del cuerpo social, lo contamina del veneno corrosivo i en vez de la vida. difunde la muerte Se ha cortado el oríjen de un mal; pero se ha creado nuevos males para los miembros no atacados.

No hai duda que un miembro gangrenado deba cortarse para evitar la propagacion del vicio; pero ¿qué diríamos del cirujano que sin consideraciones tomara un hacha para cortar de un golpe el miembro gangrenado? Que era un bárbaro por lo menos i que con aquella medida tan violenta, podia dañar la constitucion del enfermo mas aun que la misma gangrena. ¿No acontece lo mismo con la pena capital que destruye los instintos sanguinarios de un hombre mientras alienta los de varios obligándolos a verter la sangre de un hermano? ¿Acaso se necesita del hacha para separar aquel miembro corrompido hoi dia que el conocimiento i adelanto del hombre ha proporcionado armas mas seguras i delicadas? ¿No es mejor evitar los acontecimientos de horror del cuerpo atacado, con algun licor soporífero? Eso hace todo buen facultativo de los tiempos modernos porque la ciencia le dá los medios de evitar la conmocion del enfermo. ¿Por qué no los imitan los que hacen las leyes, que son los médicos morales de los pueblos? ¡Cómo prosperaria entónces la salud! El pueblo no esperimentaria horrores ni vértigos al recuerdo de la sangre vertida.

Bien puede apartarse sin violencia, de la comunidad de los vivos, a esos seres desgraciados i enterrarlos en un lugar separado donde no pueda contaminarse el cuerpo social. La pena de muerte no es un remedio eficaz ya que ningun pueblo se edifica con escenas de sangre vistas o imajinadas; i sí con ejemplos de benignidad. La lei bien puede ser severa i benigna para castigar el delincuente, eliminando los medios bárbaros, como el asesinato autorizado. Nadie es dueño de la vida de un hombre porque solo Dios es el dueño de todas las vidas. A los hombres solo les es dado disponer de ellas para dirijirlas. Unicamente el que ha unido un alma a un cuerpo tiene el derecho de desunirla. A los gobernantes les queda el de dirijir a sus gobernados i apartar al malo de los buenos para evitar el contajio. Para eso están allí las cárceles con diferentes depósitos para los diferentes crímenes. ¿Por qué se impide el mejoramiento de esos seres abyectos? ¿Están infestados? Pues, póngaseles en cuarentena i déseles los medios de mejora; pero no se trate de asfixiarlos en su misma atmósfera. Ellos tambien, como sus jueces, tienen un alma intelijente i si ella está infestada, apártesele i proporciónesele la medicina que necesita. Los criminales mas empedernidos son suceptibles de adelanto moral; ¿por qué se le niega el derecho de aprender al que es mayor ignorante? Si han faltado a sus deberes humanitarios, es porque no los conocen. Enséñeseles. El deber del hombre es ayudar al hombre, i el bueno está

en el deber de guiar al malo con sus consejos i con su ejemplo de bondad, ya sea juez o nó. Por mas criminal que sea un hombre, siempre será nuestro hermano i estaremos obligados a apartarlo del camino de su perdicion, aunque sea por la fuerza, i no a hundirlo en un pantano por librarnos de su compañia.

Sean las leyes mas humanitarias i avanzaremos hácia el perfeccionamiento.

JUSTINIANA.

Octubre – 1897.

VANIDAD

Roja como una amapola, los brazos caidos i lacios, i una gran angustia en el corazon, he quedado!

Fué amargo enojo contra mi ignorancia, fué vergüenza de mi atrevimiento, fué un hondo pesar lo que sentí.

¡La ignorancia es atrevida! habia oido decir a menudo sin darme cuenta de lo que ello significaba. Hoi ¡sí! lo sé, Atrevida, tonta i mala es! Por eso quiero arrojar a léjos, mui léjos de mí; por eso desde hoi dedicaré el tiempo que en pasear empleo, a combatir este terrible i peligroso enemigo que rie de mí, que me sopla al oido pérfidos consejos!

«¡Hace versos, niña! me dijo con voz melosa. La cosa es mui sencilla. Cualquiera puede hacerlos» –¡Qué ha de ser! repliqué asustada.

–¡Dale! Escribe, escribe, escribe versos, niña! siguió incesante. Tú tienes buen oido, que es lo que se necesita.»

I yo vencida cojí la pluma i obedecí! «¿Qué tal? ¿ah ah ah? No te decia yo? Para ser los primeros están lindísimos! –¿Buenos los hallas? Pero yo tengo mucho miedo! – ¡Déjate de huaserias! i hazlos publicar –I ¡yo obedecí!

¡Alma de cántaro! ¿qué has hecho? me dice la razon, golpeándome fuertemente el cerebro I heme aquí trémula, espantada de mi atrevimiento!

I para colmo de amargura se me dice entre muchos halagos lo mismo que me habia ya dicho la razon.

¿Por qué no se me reprende francamente? ¿Acaso se me creyó presumida? ¡Nó!, no lo soi! I la angustia que me oprime el corazon es debida a que se me haya *dorado la píldora*.

Verdad es que la presuncion es inseparable amiga de la ignorancia (bien lo prueba la que combatiendo a ésta quiere alhagar a aquella) Pues bien: ¡combátanse ambos enemigos!

Yo prometo desde hoi desoir para siempre la voz de aquella (de la ignorancia i nó de la presuncion que no la tengo) que me grita a veces: «Niña: ¡todo es facilito! ¡todo está en principiar!» ¡i atenderé siempre a la de la razon que replica en seguida! ¡Si no sirves, hija, para nada!

MICAELA DE LA CRUZ.

Valparaiso, Octubre 25 de 1897

DANIEL BARROS GREZ

Kual faro luminoso ke el piloto
Brillar bé en noche lóbrega i sombria;
Kual brújula ke guia azia lo ignoto
I del fatal eskollo nos desbia;

—

Kual rremedio infalible i milagroso,
Ke al moribundo libra de la muerte,
I trueka los afanes en reposo,
I en alegria el dolor kombierte;

—

Kual fuente de agua pura i kristalina,
Ke el sediento biajero alla a su paso;

BIBLIOTECA NACIONAL
BIBLIOTECA AMERICANA
"DIEGO BARROS ARANA"

Kual de riko metal inmensa mina;
Ke a la ambicion proséntale el akaso,

Kual de un árbol el fruto sazonado,
Kual konsejo ke guia a lo perfekto,
Don Daniel Barros Grez es estimado,
¡Gloria al sabio, al poeta, al arquitekto!

AURISTELA U. DE G.

Santiago, Oktubre 30 de 1897.

Correspondencia

Discurso pronunciado por doña Mercedes Marin del Solar, en una reparticion de premios.

6

(Conclusion)

Solo el desórden de las costumbres, el trastorno de todos los principios, pueden hacer que se mire en una sociedad como bajos i despreciables los cuidados caseros. Ellos nos recuerdan los cuadros mas interesantes de la biblia, aquella sencillez primitiva tan encantadora en la pluma de los escritores antiguos; las nobles castellanas de la edad media, cuyo modesto decoro templaba por su dulzura el carácter agreste de aquellos siglos de hierro, i la índole demasiado belicosa de sus esposos i de sus padres. Creedme: nunca es mas interesante una mujer, que cuando retirada al interior de su familia regla las ocupaciones, cuida de las economias, entabla el órden en todo, i aplica sus dedos industriosos a la costura i al bordado. Los griegos divinizaron este arte, i le asociaron a la sabiduria en la persona de Minerva, i las princesas mas elevadas de todos los tiempos, le han practicado en medio del esplendor de sus cortes. No es en el tumulto de saraos, rodeadas del oropel de lujo, donde vuestras gracias aparecerán mas seductoras, ni donde inspirareis afecciones mas fuertes i profundas En el hogar doméstico, os lo aseguro, no faltarán ojos penetrantes que se fijen en todo ese conjunto de prendas que solo puede prometer una felicidad duradera. Pero ¡cuántos hechizos podeis aun añadir al mérito sólido, si desenvolviéndose en vosotras el sentimiento de lo bello, quereis cultivar los talentos agradables, i adornaros con ese lujo del arte i de la naturaleza que tanto realza al ser humano.! Entónces vuestro imperio será mucho mayor, no lo dudeis; i jamas el fastidio vendrá a perseguiros en las horas de vuestro descanso. ¡Qué de veces he visto yo correr dulces lágrimas por el rostro de un padre a quien acosaban las penas, al oir la voz melodiosa de su hija, ya entonando un aire espresivo, ya vertiendo sus pensamientos en una conversacion sazonada por la finura, la discresion i el injenio! Las madres ven desaparecer con indiferencia al lado de tales hijas, los atractivos de su propia belleza, i no temen para la vejez el menosprecio ni el olvido, pues saben serán indemnizadas de sus desvelos por aquellos mismos seres inocentes a quienes los han consagrado, que con el tiempo se tornan en verdaderas madres i protectoras de las que les dieron el ser. Aspirad, niñas mias, a una felicidad tan pura. En vuestra mano está el disfrutarla. Hijas virtuosas, educandas ejemplares, vosotras obtendreis copiosas bendiciones del cielo, i realizareis un dia las esperanzas de la patria, los votos de los amantes de la humanidad i los que yo misma formo en este momento, aunque no me sea dado espresarlos en toda su estension. Sí: sé que debo sustraer a vuestros ojos la perspec-

tiva risueña que se ofrece a mi fantasia. Vuestras madres están de acuerdo conmigo; i en cuanto a vosotras, niñas de seis a diez años, a quienes habrá sin duda fatigado mi largo discurso, sino me comprendeis ahora perfectamente, comprended al menos mi amor. Un dia fijareis los ojos en estas líneas, i si ellas os producen un pensamiento saludable, quedaré plenamente recompensada del sacrificio que hago presentándome en este acto, aunque sin título alguno, de mi parte, para poner entre las manos de todas vosotras, amables señoritas, los premios honoríficos que vuestra directora i vuestros profesores os acuerdan, como recompensa merecida i justa de vuestros trabajos i de vuestros talentos

Fin

El Directorio de la Academia Mercedes Marin del Solar a la

Señora Victoria Subercaseaux de Vicuña Mackenna.

Santiago

Señora de nuestra distincion i respeto:

Nos es mui grato acusar a Ud., recibo de los doce ejemplares que de la obra *Escursion a traves de la inmortalidad*, tuvo Ud. la bondad de obsequiarnos, la que conservaremos como un recuerdo del ilustre autor, cuyo glorioso nombre tan dignamente ha sabido Ud. honrar; i serán por nosotras mas estimados que la mas apreciada joya. Joya tambien es, i con ella adornaremos nuestra intelijencia

Reciba Ud., señora, junto con nuestras consideraciones de distincion i respeto, el mas sincero agradecimiento de sus atentas i

SS. SS.

Leonor Urzúa C., Elena Barros de Calvo, Doraliza G. de Gonzalez, Ambrosina M de Máquez, Luisa Chéreau, Rosa R. de Chéreau, Adela M. de Márquez, Jertrudis Labbé de Ravanal, Efijenia N. de Larrain, Dorila Bisquertt de Urzúa, Fidelisa S. de Espinosa, Mary S. de Lindholm.

Curicó Octubre 25 de 1897.

Santiago, Octubre 17 de 1897

Señorita Leonor Urzúa C.

Curicó.

Señorita de todo mi respeto:

He sido honrado con su atenta en que me pide opinion sobre los propósitos que persigue la sociedad *Mercedes Marin del Solar*.

Discúlpeme si he retardado esta contestacion a causa de enfermedad gravísima de persona de mi familia.

Uds están empeñadas en la mas noble tarea i merecen los aplausos de todo el que piensa como pienso yó; que el progreso moral contribuye eficazmente al adelanto i felicidad de las naciones.

No desmayen con las dificultades que puedan encontrar en su camino; i si para vencerlas me juzgaren Uds. útil, tendria a mucha honra asociarme a su obra.

Aprovecho esta oportunidad de ofrecerme como su mui atento servidor.

Fernando Lazcano.

Señorita Leonor Urzúa C.

Curicó

Estimada señorita;

Perdone que vuelva a molestarla con una nueva pretension. Ahora he querido probar mi pluma en la prosa i espero que Ud. será mas franca en esta ocasion i me diga si eso que le envio es digno o nó de publicarse en «La Mujer», sin temor de que se revele mi vanidad, pues yo creo no tenerla.

He querido castigar yo misma mi desmedido atrevimiento dedicándome ese articulejo, bien digno de mí i de todas las que se me parezcan, que no serán mui pocas, talvez, porque la ignorancia es la madre de la presuncion i las mujeres somos tan ignorantes!

Confia en Ud.

S. S. S.

MICAELA DE LA CRUZ.

Valparaiso, Octubre 25 de 1897

TRABAJANDO

Para Rojelio Estrada.

Maripo-as de fuego, las ideas
intranquilas azotan mi cerebro;
en el níveo papel mi pluma avanza
dibujando indeciso derrotero.

— —

Subyugadas las ígneas mariposas,
hácia el blanco papel tienden el vuelo,
i, como aves incautas, quedan presas
en la red complicada de los versos.

JOSE M. QUEVEDO.
(Arjentino)

La Plata, a 3 de Octubre de 1897.

BIBLIOGRAFIA

Nociones de Cosmografia arregladas para los tres primeros años de humanidades, por el señor Ruben Guevara, rector del *Liceo de Curicó*.

Creemos que esta interesante obrita obtendrá la aprobacion jeneral, pues ella es de grande utilidad para los liceos: facilita in nensamente a los alumnos los primeros estudios de Cosmografia i ahorra a los profesores la molestia i el tiempo que inútilmente se gastan en hacer copiar las lecciones a los niños Se adapta estrictamente al programa confeccionado por el señor Barros Arana para los tres primeros años de humanidades, i las lecciones han sido espuestas con claridad i concision, contribuyendo a hacerlas mas comprensibles las numerosas figuras i dibujos que acompañan al testo.

Por nuestra parte, enviamos al autor un caluroso aplauso i le damos las gracias por el obsequio.

El correo del norte nos trajo un paquete que contenia tres libros: *Nociones de Ortografia Castellana*, escrita por el señor Aníbal Echeverria i Reyes (aprobada por la Facultad de Filosofia i Humanidades), *Ortografia fonética* (presentado al 4.º Congreso científico) por el señor Eduardo de la Barra i una novelita de Adolfo Maspes, traducida al castellano por Kárlos Gonzalez Ugalde i publicada con ortografia fonética por el Sr. Kárlos Kabezon. Ignoramos quien nos los ha enviado; pero esto no quita que acusemos recibo de ellos al incógnito i jeneroso obsequiante, agradeciéndole mui deveras su remision.

— —

Nuestras gracias tambien al señor Heriberto López por el envio de su drama *Confiar es vivir*. Este feliz ensayo del jóven autor, nos promete mucho. Se vé en él facilidad de versificacion, i se comprende el gusto que por los trabajos literarios animan al Sr. López Con estudio i constancia, se consigue mucho

— —

La Obrera - Verdadera sorpresa esperimentamos al recibir el N.º V de este periódico semanal, editado i redactado por obreras de Valparaiso, (segun en el se dice) i cuya existencia ignorábamos hasta hoi. No sabíamos que en Chile hubiese obreras tan instruidas. Confesamos nuestra equivocacion con gran plaeer.

Sr.

Diego Barros Aran

Santiago